

Escuela Normal De Educación Preescolar

[**EDUCACIÓN ARTÍSTICA (MÚSICA, EXPRESIÓN CORPORAL Y DANZA)**](http://187.160.244.18/sistema/ActividadSalon/Cartera.asp?e=ENEP-00029&c=63869850&p=OXM4OM34O9W633VXWLIÑ6/P8ST6R/T6I76R6W4W3XXC39W34WOV2UW44VWVCO3&idMateria=3713)JESUS ARMANDO POSADA HERNANDEZ

La danza en el Jardín de Niños

Mariana Orta Guzmán

#11

3°B

En educación preescolar, el niño va adquiriendo sus primeros conocimientos básicos en los cuales debe comenzar a desarrollar sus habilidades cognitivas y psicomotrices de la manera más completa que pueda; respecto a sus habilidades psicomotrices, es sumamente importante que los niños comiencen y sepan expresarse no solamente de forma oral, sino también de forma corporal y que conozca su cuerpo, que sepa moverlo y aprenda a expresar sus emociones con él; una forma de motivarlo a que se exprese es con la danza y la música además de ayudarlo a ir desarrollando un sentido creativo y de apreciación corporal y musical.

En la actualidad existen muchas herramientas que apoyan a los niños en su desarrollo, sin embargo una gran mayoría de niños carecen de un contacto directo con el arte. La danza es una forma más de lenguaje, una manera más que posee el hombre para comunicarse y expresarse con y a través del cuerpo, “es un lenguaje que utiliza al cuerpo como medio, como instrumento, de representación, expresión, comunicación y creación” (Patricia, 1990)

Una vez que se reconozca la importancia y el valor de la danza como área de la pedagogía artística, los docentes podrán desarrollar con la iniciación a la danza su particular influencia cognitiva para la aprehensión de nociones elementales del pensamiento lógico matemático como el manejo de unidades, secuencias, seriación, ubicación espacio-temporal, y la incorporación de nuevos conceptos como la coordinación, lateralidad y simultaneidad acordes con los procesos de lectura y escritura de los niños en edad preescolar

La danza como expresión corporal puede permanecer en el inconsciente sin ser desarrollada, es por eso que se debe propiciar su desarrollo desde la niñez. Todo niño puede expresarse a través de la danza y penetrar en el mundo de la comunicación y la creación, pero es un adulto quien debe acompañarlo en este proceso. La educación de la danza despierta en el niño el gusto, sensaciones distintas, que desbloquean en ellas abstenciones para desarrollarse con toda naturalidad. La danza en un principio se presenta en forma de juego para que el niño se familiarice con la realización de actividades físicas acompañadas con una música y estructuradas en un espacio, coordinando el movimiento en simultaneidad con sus compañeros, adquiriendo un gran sentido de ritmo y habilidades coordinativas. (Ossona, 1976)

Desde la infancia la danza apoya el desarrollo psicomotor, intelectual y afectivo de los niños en edad preescolar, para los niños ofrece un sinfín de caminos hacia la exploración, el descubrimiento y el desarrollo natural de instintos; desarrolla disciplina, sensibilidad hacia los demás y conciencia de las sensaciones propias, además es una manera divertida de hacer ejercicio alentando a los alumnos, mental y emocionalmente en su desarrollo y mejorando sus habilidades motoras

La aplicación de estrategias para implementar la iniciación a la danza a través de la expresión corporal en los niveles de preescolar, enfatiza aspectos de formación propios y significativos para el desarrollo humano, considerando que su orientación se adecúe a las características y necesidades presentes del educando, acorde a su proceso de maduración. Esto conllevó a la importancia de constituir un programa enseñanza-aprendizaje de la danza donde la expresión corporal es el medio para su desarrollo, formando desde el nivel preescolar una educación rítmico-corporal, con juegos de iniciación dancística y actividades culturales que apoyen el respeto, la vivencia, la tradición, la proyección y permitan su continuidad hacia una formación en danza para los niveles de educación básica y media. Si bien es cierto que los niños y niñas en edad preescolar necesitan que se promueva en ellos la confianza en sí mismos, la seguridad, el respeto en sus relaciones con los demás y el desarrollo de sus potencialidades cognitivas y comunicativas, no puede ser de menor importancia desarrollar la sensibilidad y creatividad para expresarse a través de los lenguajes artísticos, entre ellos la danza y apreciar las diversas manifestaciones del arte, así como el desarrollo de las capacidades y disposiciones para el aprendizaje permanente. El área de danza en la educación no son ni los talleres, ni los montajes de actos culturales o izadas de bandera en una institución, sino un programa educativo de importante formación integral con metodologías flexibles pero periódicas, con la planeación de actividades en secuencia lógica

Cuando se piensa en danza solo como una actividad excepcional, es común ubicar a los bailarines como seres particulares o ajenos a lo cotidiano con facultades físicas apropiadas para llevar a ejecución una danza, y esta es una imagen creíble para los niños porque es lo que ven en televisión, en los comerciales. Es decir, se debe enseñar a los niños que las cualidades físicas en un bailarín son solo un factor que le favorecen a él en la realización de diferentes movimientos y, que para danzar se necesita es estar predispuestos a utilizar el cuerpo y su movimiento como un medio para expresar sentimientos y emociones propias.

La persona es el centro mismo de la danza que privilegia el desarrollo, el crecimiento y las experiencias de base como el movimiento, el espacio, el tiempo, la energía, las interacciones afectivas, sociales e intelectuales; una pedagogía de la danza adaptada a los niños en preescolar necesita centrarse en que estos elementos vivenciales y constitutivos, deben ser aportados en forma progresiva, acorde con la edad y desarrollo propio de cada niño. En preescolar no es fácil ejecutar movimientos conscientes que impliquen alternancia, es decir, que mientras el pie derecho realiza un movimiento en una dirección específica, el pie izquierdo lo ejecuta en otra dirección. Nuestros alumnos escasamente ejecutan movimientos simétricos: mueven los dos brazos en la misma dirección, los movimientos que pueden realizar, han de ser en extremo, sencillos. Lo anterior permite recordar que cada etapa del desarrollo es importante en la evolución del niño así mismo todo proceso de aprendizaje; por tanto, la sola sensación de movimiento es un goce para los más pequeños y a medida que van creciendo, cada niño busca la forma de organizar la dirección, el ritmo y el equilibrio en la propia danza. Si un adulto comparte su sentimiento y el niño siente su alegría, tiende a expresar más su creatividad, se entusiasma por el movimiento creativo que va aumentando con la danza, cuando expresan la constante necesidad de la mente y el cuerpo de moverse en nuevas direcciones. Para trabajar la danza en preescolar debe ser más importante el proceso para llegar a ello que los resultados escénicos a obtener.

# Bibliografía

Ossona, P. (1976). *La Educación por la Danza.* Buenos Aires: Paídos.

Patricia, S. (1990). *Expresión corporal : arte, salud y educación.* Buenos Aires.